



CONCIERTOS PARA LA MANO IZQUIERDA

La nueva familia Wittgenstein se afincó en la ciudad de Korbach, prosperando hasta ser dueños de una de las mayores empresas de la ciudad. Las circunstancias y los altibajos del negocio hicieron que toda la familia se mudase sucesivamente, estableciéndose en Viena en 1860.

Uno de los nietos de Moses, Karl, nacido cerca de Leipzig en 1847, abandona el hogar familiar y decide buscar fortuna en Estados Unidos, con un violín como única posesión, con tan solo 17 años. Después de ganarse la vida como camarero y músico de bar, vuelve a Europa en 1867, y comienza a estudiar de ingeniería.

Progresó, emprendió diversos negocios, y después de reunir un buen

montón de dinero, se establece en el pomposo barrio de Meidling, en Viena, con Leopoldine, su esposa desde 1877. El matrimonio tiene nueve hijos, entre ellos, el más pequeño, Ludwig Wittgenstein, que terminaría siendo uno de los más grandes filósofos del siglo XX.

Su penúltimo hijo, Paul, que también terminó destacando, nació el 11 de marzo de 1887 en la casa familiar, y desde el principio se centra en su única vocación: la música.

En la mansión a menudo recibían visitas de músicos de la talla de Johannes Brahms, Gustav Mahler o Richard Strauss, con los que el pequeño Paul interpretaba dúos al piano. Perfecciona su técnica inter-

C

uando, en 1808, Napoleón Bonaparte, después de invadir el antiguo reino de Westfalia, ordenó que se aplicase el principio de igualdad ante la Ley, todos los ciudadanos judíos se vieron forzados a tomar un apellido. El empresario Moses Meyer adoptó entonces el apellido Wittgenstein, nombre del antiguo condado alemán del que procedía.



pretativa y hace su debut en 1913, justo el año en que muere su padre Karl.

La Primera Guerra Mundial comienza en 1914, y la carrera de Paul se interrumpe al ser llamado para incorporarse al Ejército Imperial. Destinado a Polonia, es capturado por las tropas rusas. Como consecuencia de las heridas recibidas en el combate, su brazo derecho debe ser amputado a la altura del hombro. Parecía el fin de su carrera: ¡Un pianista con una sola mano!

Terminada la guerra, haciendo frente a su destino, decide continuar su carrera de pianista, adaptando obras para ser interpretadas únicamente con la mano izquierda. Dadas las circunstancias, se hace más y más popular, lo que le permite acercarse a los más afamados compositores de la época: Britten, Hindemith, Richard Strauss... todos los cuales componen piezas para ser interpretadas por él.

Al conocer a Mauricio Ravel, le propone un gran encargo, del que saldrá en 1931 el fabuloso Concierto para la Mano Izquierda, para piano y orquesta, que es estrenado por el propio Paul el 5 de enero de 1932, acompañado de la Orquesta Sinfónica de Viena.

Formula un nuevo encargo, esta vez a Prokofiev, el cual compone para él su cuarto concierto para piano y orquesta. Al recibir la pieza del compositor, Paul se niega a tocarla, arguyendo que "no la entiende". Quizás fuese porque no le gustaba, o porque se veía sin capacidad para alcanzar las exigencias técnicas del concierto, que, aunque duras, eran realistas. Paul jamás interpretó el concierto, al menos, en público.

Prokofiev, decepcionado, pensó en rehacer el concierto para dos manos, aunque el proyecto quedó aparcado... definitivamente.

En 1938 el Reich alemán anexiona Austria, y Paul, intenta que su familia (todos eran judíos) salga de Viena inmediatamente hacia el Reino Unido o Estados Unidos. En una extraordinaria interpretación de las leyes raciales alemanas, las dos hermanas que residen en Austria pueden permanecer en sus casas, pero

a cambio, deben entregar a los nazis todos sus bienes y derechos en territorio alemán, así como sus tierras en Austria. Así, una de las mayores fortunas privadas de toda Europa cae en poder del Tercer Reich.

Paul emigra a Estados Unidos, adquiere la nacionalidad americana en 1946, y pasa los últimos años de su vida dando clases de interpretación. Muere en Nueva Cork, en 1961.

Deja como legado diversas piezas para la mano izquierda, pero su mayor éxito consistió en promover o encargar hasta un total de 17 conciertos para piano y orquesta, todos para la mano izquierda, además de muchas otras obras menores.

Alberto Mosquera

